



## La ontología del mundo material de Tomás de Aquino según Jeffrey E. Brower

Emiliano Javier Cuccia<sup>1</sup>

Recibido: 30 de agosto de 2019 / Aceptado: 18 de marzo de 2020

**Resumen.** El artículo analiza críticamente la propuesta contenida en el libro *Aquinas's Ontology of the Material World. Change, Hylomorphism, and Material Objects* de Jeffrey E. Brower. Se sintetizan algunos de los puntos principales de la obra pero, particularmente, se evalúa el núcleo de su propuesta, consistente en poner en diálogo las ideas tomasinas acerca del mundo natural con las propuestas de la ontología contemporánea. Se evidencia que, más allá de las intenciones, el autor no consigue cumplir con lo proyectado en tanto parece ejercer en algunos puntos cierta violencia interpretativa contra conceptos centrales de la filosofía del Aquinate. Se concluye que dicha violencia es consecuencia de pretender circunscribir tales conceptos dentro de un contexto epistemológico radicalmente distinto como es el de la ontología contemporánea.

**Palabras clave:** ontología; física; Tomás de Aquino; materia; metafísica.

### [en] Aquinas' Ontology of the Material World According to Jeffrey E. Brower

**Abstract.** The article critically analyzes the scheme of the book *Aquinas's Ontology of the Material World. Change, Hylomorphism, and Material Objects* by Jeffrey E. Brower. It summarizes the main subjects of the work but, principally, it evaluates the core proposal, consisting in establishing a dialogue between Aquinas' ideas about the material world and the conceptions of contemporary ontology. It shows that, in spite of the author's aim, he does not achieve his goal as he looks to force the sense of some key concepts of Aquinas' philosophy. It concludes that this situation is a consequence of subsuming those concepts within the radically different epistemological framework of contemporary ontology.

**Keywords.** Ontology; Physics; Thomas Aquinas; Matter; Metaphysics.

**Cómo citar:** Cuccia, E.J. (2020) "La ontología del mundo material de Tomás de Aquino según Jeffrey E. Brower", en *Logos. Anales del Seminario de Metafísica* 53, 173-184.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Cuyo  
ecuccia@ffyl.uncu.edu.ar

Una afirmación asumida como verdadera por cualquiera que tome contacto seriamente con la filosofía es que todas las discusiones que pertenecen a esta ciencia son perennes. Esto implica que, por un lado, los problemas con los que han lidiado los filósofos de toda época siguen presentes en la actualidad y continuarán acaparando la atención en el futuro. Y, por otro lado, que una tarea ineludible para aproximarnos a ideas relevantes para la actualidad consista en recurrir a las respuestas que han dado los pensadores del pasado. Con todo, esta última tarea suele encontrarse con la necesidad –y la dificultad– de superar las barreras derivadas de las diferencias que guardan tales autores con respecto a sus contextos, lenguajes y cosmovisiones.

Precisamente en línea con esta misión, la editorial de la Universidad de Oxford publicó en el año 2014 un estudio realizado por Jeffrey Brower, doctor en Filosofía y especialista en Tomás de Aquino quien además se desempeña como profesor en la prestigiosa *Purdue University*.<sup>2</sup> En el mismo, el autor desarrolla su propuesta de abordaje de los puntos centrales que caracterizan la comprensión tomásina del mundo material pero con una orientación particular que se asume explícitamente: poner en diálogo las propuestas del Aquinate con las discusiones contemporáneas en el campo de la ontología (representada esta última por autores anglosajones tales como Eli Hirsch,<sup>3</sup> Ned Markosian,<sup>4</sup> y Kris MacDaniels<sup>5</sup> entre otros) acercando de este modo a los medievalistas hacia la ontología contemporánea y viceversa.<sup>6</sup> A esto se suma otro objetivo adicional: mostrar de qué modo las propuestas de Tomás presentarían auténticas ventajas teóricas sobre las actuales.<sup>7</sup>

Sin dudas se trata de objetivos ambiciosos y más que interesantes. Sin embargo creo que la ejecución concreta de la tarea en el libro de marras presenta algunos defectos que imposibilitan alcanzarlos. A mi modo de ver, un primer problema ya viene generado por el mismo título de la obra el cual reza *Aquinas's Ontology of the Material World*. Al hablar de *ontology*, Brower pretende distinguir su análisis de otras dos ciencias: de la metafísica (a la que entiende como el estudio del ente en cuanto ente), y de la física. Así, define *ontología del mundo material* como “la visión acerca de los últimos contenidos y estructura de la realidad material”.<sup>8</sup> En otras palabras, sería un estudio del ente material en cuanto material. Ciertamente, tal definición podría resultar algo sorprendente para quien haya tenido contacto con las obras del Aquinate, particularmente con aquellas donde trata acerca de la división aristotélica de las ciencias especulativas. Es sabido que para el dominico el estudio teórico de lo real según sus causas y principios constituye el núcleo de la consideración filosófica, que no es otra cosa que la propia ciencia especulativa entendida como un todo. Y que la misma se divide en tres de acuerdo con el grado de

<sup>2</sup> Brower, J. E., *Aquinas's Ontology of the Material World. Change, Hylomorphism, and Material Objects*, Oxford, Oxford University Press: 2014, ISBN: 978-0-19-871429-3, 327+22 pp.

<sup>3</sup> Ver, entre otras obras, Hirsch, E., “Physical-Object Ontology, Verbal Disputes, and Common Sense”, en *Philosophy and Phenomenological Research* 70 2005: 67-97.

<sup>4</sup> Se puede citar por caso Markosian, N., “What are Physical Objects?”, en *Philosophy and Phenomenological Research* 61 2000: 375-395; Markosian, N., “Simples, Stuff, and Simple People”, en *The Monist* 87 2004: 405-428.

<sup>5</sup> Mcdaniel, K., “Against MaxCon Simples”, en *Australasian Journal of Philosophy* 81 2003: 265-275; Mcdaniel, K., “Structure-Making”, en *Australasian Journal of Philosophy* 87 2009: 251-274; Mcdaniel, K., “Being and Almost Nothingness”, en *Noûs* 44 2010: 628-649.

<sup>6</sup> Brower, *Aquinas's Ontology of the Material... o. c. p. xi*

<sup>7</sup> Cfr. Brower, *Aquinas's Ontology of the Material... o. c. p. viii*.

<sup>8</sup> Brower, *Aquinas's Ontology of the Material... o. c. p. vi*.

inmaterialidad que posea el objeto considerado. Tal como explica Tomás en varios lugares,<sup>9</sup> los entes más separados de la materia –ya sea porque sólo existen fuera de toda materia o porque pueden hacerlo– constituyen el objeto de la metafísica. Por su parte, entre los entes que sólo existen en la materia sensible, hay algunos que pueden ser considerados sin ella porque la misma no entra en su definición o –lo que es lo mismo– no es parte de su esencia. Estos son los objetos de la matemática como el punto, el círculo, el triángulo, etc. Finalmente, los entes que no sólo existen en la materia sino que deben ser considerados con ella son los objetos de la física. En el caso de estos últimos, la materia sensible es parte de su definición y, por ende, de su esencia. Y como la materia sensible es principio de movimiento (o “todo lo que es cuerpo se mueve”<sup>10</sup>) la ciencia que estudia estos entes (que los tiene por objeto) es la *Física* o *ciencia natural*. Sin entrar en las discusiones acerca de cuál es el fundamento de la inmaterialidad del especulable (si es real o sólo objetivo),<sup>11</sup> lo que se pretende mostrar a partir de estas distinciones es que, si se va a hablar de la consideración filosófica del ente material en cuanto material por parte de Tomás de Aquino, el ámbito para hacerlo no es otro que el de la llamada *ciencia natural* o *física*. Por ello, hablar de una *ontología del mundo material* según Tomás resulta, por lo menos, extraño.

Contodo, considero justo reconocer que Brower no ignora del todo estas distinciones pero, aun así, utiliza la terminología referida en orden a cumplir su intención de poner en diálogo las propuestas de Tomás con las discusiones contemporáneas en materia filosófica, en cuyo contexto sí tiene sentido la distinción planteada entre metafísica, ontología y física. Ciertamente, para la contemporaneidad, la física es una ciencia *positiva*, lo cual implica que la misma cumple con ciertos parámetros de rigurosidad, exactitud y predictibilidad determinados por un método. Por su parte las restantes dos caerían dentro del ámbito de las ciencias *blandas*, y su vinculación o relevancia para con la primera sería más o menos importante de acuerdo con la perspectiva epistemológica que se asuma. Pero surge entonces otro problema en tanto también deberían hacerse ciertas aclaraciones con respecto a la distinción entre *metafísica* y *ontología*. Por lo que se deja ver, para Brower serían sinónimos (estudios del ente en cuanto ente) salvo por un detalle: el término *ontología* permite ser tomado como un género que puede ser precisado por el agregado de una diferencia específica. Por ello para el autor resulta posible hablar en este caso de una *ontología del mundo material*. Pero, en cambio, usar el término *metafísica* entraría en conflicto “con la triple distinción de las ciencias preferida por Tomás”,<sup>12</sup> es decir, aquella que distingue

<sup>9</sup> Aquinatis, T. *Super Boethium De Trinitate*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 50, pp. 1-230, Roma-Paris, Commissio Leonina-Éditions Du Cerf: 1992, q. 5, a. 1; Aquinatis, T. *Commentaria in octo libros Physicorum Aristotelis*. Opera omnia iussu impensa que Leonis XIII. P. M. edita. Vol. 2, Roma, Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide: 1884, I, 1; Aquinatis, T. *Sentencia libri De anima*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 45/1, Roma-Paris, Commissio Leonina-J. Vrin: 1984; Aquinatis, T. *In duodecim libros Metaphysicorum Aristotelis expositio*. editado por M. R. Cathala; R. M. Spiazzi, 2º ed. Taurini-Romae, Marietti: 1971, “Proemium”.

<sup>10</sup> *In Physic.*, I, 1, (II, p. 4) Cfr. también *SBDT*, q. 5, a. 1.

<sup>11</sup> Sobre este punto ver Gelonch, S. R. M., *Separatio y objeto de la metafísica. Una interpretación textual del Super Boethium De Trinitate, q5 a3, de Santo Tomás de Aquino*, ed. Juan Cruz Cruz, Colección de pensamiento medieval y renacentista Pamplona, EUNSA: 2002; Muñoz Medina, C. P. D., *Objetividad y ciencia en Cayetano*, Santiago de Chile, Ril: 2016, pp. 167- 179; y Cuccia, E. J., “Abstracción y matemática en el Comentario a la Física de Tomás de Aquino: más allá de las operaciones intelectuales”, en *Eidos* 27 2017: 154-173.

<sup>12</sup> Brower, *Aquinas’s Ontology of the Material... o. c. p. vi*.

claramente entre física y metafísica por sus respectivos objetos de conocimiento. De este modo, Brower concluye que hablar de una metafísica del mundo material o físico en Tomás sería algo confuso. Pero, ¿acaso lo es menos hablar de una *ontología* en el Aquinate cuando ni siquiera existe tal terminología en sus obras?<sup>13</sup> Por otro lado, si *ontología* y *metafísica* son sinónimos ¿tiene realmente mayor sentido hablar de *ontología del mundo físico* que de una *metafísica del mundo físico*? Pareciera que no. Entonces, ¿por qué no hablar simplemente de *física* o *filosofía natural* en lugar de *ontología*? *A priori*, este intento concreto por acercar el diálogo entre la ciencia medieval y la contemporánea sólo parece traer más confusión.

Dejando de lado este primer cuestionamiento, y avanzando con el análisis del libro, hay que decir que, en línea con el objetivo propuesto de comunicación o diálogo entre Tomás y los contemporáneos, la primera parte del libro (capítulos 1 y 2) pretende cumplir una función introductoria donde el autor esboza las nociones más generales que caracterizan la comprensión del mundo material por parte de Tomás. Allí se proponen diversos esquemas y explicaciones tendientes a acercar entre sí el lenguaje específico que manejan los medievalistas y el de los filósofos contemporáneos. Se destaca la introducción del concepto de “tipos ontológicos”, entendidos como modalidades irreductibles del ente que constituyen el núcleo de cualquier propuesta ontológica.<sup>14</sup> También los llama “tipos de ente fundamentales” entendiéndolo por “tipos de ente” cualquier cosa que existe o pueda existir.<sup>15</sup> Según Brower, en el caso de la ontología tomasina, los tipos ontológicos serían cuatro: materia prima, forma, sustancia y unidad accidental. Estos no deben ser confundidos con los distintos “modos de ser” o *categorías* que, a diferencia del sentir común, el autor fija su número en catorce: las diez categorías aristotélicas, materia prima, forma sustancial, unidad accidental, y una categoría exclusiva para Dios.<sup>16</sup> Estas catorce categorías se reducirían a los cuatro tipos ontológicos ya vistos del siguiente modo: la categoría *sustancia* es de suyo un tipo ontológico junto con materia prima y unidad accidental; luego las nueve categorías restantes (formas accidentales) se reducen al tipo ontológico *forma* junto con la forma sustancial.<sup>17</sup>

Sin entrar en disquisiciones sobre asuntos que me parecen algo secundarios,<sup>18</sup> considero que un reproche importante que se le podría hacer a esta primera parte consiste en que el autor presenta la visión de Tomás de Aquino acerca de la sustancia material de un modo demasiado fragmentario. En este sentido, si bien destaca continuamente la mutua dependencia entre materia prima y forma sustancial,<sup>19</sup> no puede dejar de considerar a la primera como un ente (un *tipo ontológico*) y un “modo de ser” o *categoría*, lo cual causa conflictos inevitables con lo que el propio Aquinate entiende como *ente*, al menos en aquel sentido del término que resulta relevante para la ciencia: i. e. como todo lo que existe. Es que, efectivamente, Brower parece no reconocer en algunos pasajes que, según Tomás, algo también se puede llamar

<sup>13</sup> Sobre el surgimiento del término *ontología*, cfr. Lamanna, M., “Sulla prima occorrenza del termine «Ontologia». Una nota bibliografica”, en *Quaestio* 6 2006: 557-570.

<sup>14</sup> Brower, *Aquinas's Ontology of the Material...* o. c. p. 18.

<sup>15</sup> Cfr. Brower, *Aquinas's Ontology of the Material...* o. c. p. 4

<sup>16</sup> Cfr. Brower, *Aquinas's Ontology of the Material...* o. c. pp. 47-49.

<sup>17</sup> Cfr. Brower, *Aquinas's Ontology of the Material...* o. c. pp. 42-44.

<sup>18</sup> Por ejemplo, la cuestión acerca de cuál sería el número exacto de categorías admitido por Tomás de Aquino.

<sup>19</sup> Ver por ejemplo Brower, *Aquinas's Ontology of the Material...* o. c. p. 44: “[...] insofar as prime matter and substantial form cannot exist apart from the substances of which they are a part, their being is clearly dependent on such substances”.

*ente* en un sentido meramente lógico: en tanto y en cuanto se pueda formar una proposición afirmativa de tal cosa aunque sea inexistente<sup>20</sup>. Y este desconocimiento es el que parece llevarlo a plantear que, aunque Tomás hable de la materia prima como *pura potencialidad*, no podría estar diciendo que la misma no existe, porque, de otro modo, no podría considerarse a la materia prima como coprincipio de las cosas, ni podría hablarse de ella como sujeto del verbo *esse*. Por el contrario, para el autor la materia prima es un algo, un ente, que posee cierta actualidad y cierta formalidad, aunque de un modo distinto que los otros tipos fundamentales de ente.<sup>21</sup> Ahora bien, si la materia prima es un ente de acuerdo con la primera acepción del término (es decir, un ente real), podría preguntarse con total razón ¿acaso la materia prima tiene esencia? ¿O tiene de suyo un determinado acto de ser? ¿Es entonces un tipo de ente que existe con anterioridad a los demás entes? No pareciera que Tomás de Aquino hubiese respondido afirmativamente a ninguna de estas preguntas.

Por otra parte, también da la impresión de que Brower cae, al menos en algunos casos, en una suerte de logicismo ya que, al parecer, la razón por la cual los tipos ontológicos de los que habla serían fundamentales es que los mismos son irreductibles en tanto no puede hallarse para ellos un género que los contenga. En cambio la mayoría de las categorías (concretamente, los accidentes) sí pueden reducirse al género de las formas y, por ello, *forma* es un tipo ontológico y no así *forma accidental*.<sup>22</sup> Ahora bien, este orden lógico, ¿refleja acabada y necesariamente el orden real? ¿Es realmente *forma* un tipo de ente que se concretiza como substancial o accidental según el caso? ¿O estas distinciones son simplemente el fruto de una operación resolutoria del intelecto sobre sus propios conceptos? Si se trata del último caso entonces la enumeración de las categorías introducida por Brower no estaría desenvolviéndose en el plano de la ciencia especulativa que lidia con las cosas reales, sino en el de la ciencia lógica que trata solamente acerca del mundo intramental.<sup>23</sup>

Ahora bien, es claro que el autor procura estar diciendo algo acerca del mundo real, lo cual queda confirmado por la aplicación que hace de tales estructuras conceptuales al estudio de objetos tan reales como las particularidades y elementos del cambio tanto substancial como accidental (parte II, capítulos 3 y 4), o la composición hilemórfica de los entes (parte III, capítulos 5 al 7). Por este motivo, resulta lógico esperar que las conclusiones a las que se arriban en cada uno de los análisis citados pretendan describir la estructura física del mundo material, de lo que es corpóreo. Conviene, entonces, tener presente este punto para lo que sigue.

Luego de esta primera parte introductoria, las restantes abordan temáticas más específicas. La parte II (capítulos 3 y 4) estudia, como ya se indicó, los detalles que hacen a la esencia de todo cambio, ya sea accidental o sustancial. Lo más destacable aquí es el esfuerzo por buscar una figura sinóptica que permita sintetizar los elementos comunes a cualquier tipo de cambio. Aclara que todo cambio requiere un sujeto que permanece, algo que se pierde, algo que se adquiere y la sucesión

<sup>20</sup> Cfr. Aquinatis, T. *De ente et essentia*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 43, pp. 315-381, Roma, Editori di San Tommaso: 1976, cap. 1, p.

<sup>21</sup> No queda muy clara la diferencia entre esos modos de ser respectivos, aunque para el autor sería una diferencia básica que “o se capta o no se capta” (“one either “gets it” or not”). (Brower, *Aquinas’s Ontology of the Material... o. c.* p. 33)

<sup>22</sup> Brower, *Aquinas’s Ontology of the Material... o. c.* p. 42.

<sup>23</sup> Y en este sentido le cabría a sus distinciones el uso del término *ente* pero en su segunda acepción: es decir, como entes de razón en tanto partes de una proposición pero sin un necesario correlato real.

temporal. Denomina a aquello que se pierde o adquiere *estado de cosas*, como un modo de englobar tanto los cambios más radicales (generación y corrupción) como los más superficiales (cambios de lugar o posición). Por otro lado, la parte III del libro (capítulos 5 al 7) se avoca a la doctrina del hilemorfismo estudiándola, ya no en su faceta funcional dentro de la estructura del cambio, sino en cuanto a sí misma. Se destacan dos puntos. El primero es su crítica a lo que llama “concepción más tradicional” de la materia prima –como algo indiviso y numéricamente uno– por impedir la explicación de ciertos fenómenos como los cambios substanciales “de uno a muchos” y viceversa,<sup>24</sup> volcándose hacia una interpretación “composicional” de la unidad de la misma (capítulo 5, sección 4). Lo segundo es su asimilación contemporánea del hilemorfismo caracterizándolo como un tipo de “teoría del sustrato”, donde la materia prima sería una “cosa” (*stuff*), no individual, incontable y cuyas partes poseen a su vez partes.<sup>25</sup> Que la materia prima sea esa *stuff* con tales características es lo que entiende por interpretación “composicional”. Pero, ¿qué es lo que entiende por *teoría del sustrato*? Brower no lo explica por lo que hay que recurrir a bibliografía adicional para comprender a qué se refiere. Dentro de las corrientes ontológicas contemporáneas, una teoría del sustrato es toda postura ontológica “donde se postula la existencia de un ‘particular desnudo’, ‘particular delgado’ o ‘sustrato’ como aquello que explica la unidad del objeto y que es aquello en donde se instancian las diferentes propiedades de éste”.<sup>26</sup> Se trataría de un núcleo duro sobre el cual se instanciarían sucesivamente diversas propiedades. En este sentido, sería lo opuesto a una *ontología de cúmulos*, donde el objeto particular “es entendido simplemente como una pluralidad de propiedades que se encuentran co-instanciadas o co-presentes entre sí”.<sup>27</sup> Siguiendo la primera postura ontológica, para Brower la materia prima sería aquel sustrato que da unidad al objeto y lo distingue con respecto a otros.

Creo que hay algunas cosas que merecen ser destacadas de todo lo dicho en este punto. En primer lugar, la caracterización de la comprensión *tradicional* de la materia prima como aquella que le atribuye a ésta unidad numérica parece inaudita. En efecto, es imposible determinar a qué autores considera dentro de esta supuesta comprensión *tradicional*, en parte porque no cita a ninguno, y en parte porque resulta difícil imaginar que exista o haya existido tomista alguno que atribuya unidad de ningún tipo a la materia prima. Ni unidad trascendental, ni unidad categorial ya que, en ambos casos implicaría atribuirle entidad a algo que se admite como pura potencialidad. En segundo lugar, hablar de la materia prima como *stuff* persigue claramente el objetivo de circunscribir el hilemorfismo tomasino (y, por extensión, el aristotélico) en el contexto de aquellas ontologías contemporáneas que reducen todo el mundo material a dos tipos de entes: *stuff* y *things*. La principal diferencia entre ambas es que las segundas existen por separado pero no así las primeras. De este modo, hablar de la materia prima como *stuff* le quita subsistencia (algo con lo que Tomás estaría de acuerdo) pero aun así le otorga entidad (sigue siendo una cosa). Esto toma mayor relevancia cuando se cae en la cuenta de que para Tomás ciertamente hay entes que cumplen la condición de no existir separadamente: las

<sup>24</sup> Según Brower, un ejemplo de cambio de muchos a uno sería la concepción de un nuevo individuo humano.

<sup>25</sup> Brower, *Aquinas's Ontology of the Material...* o. c. p. 133.

<sup>26</sup> Alvarado Marambio, J. T., “Sustratos versus cúmulos. Ontologías alternativas para objetos particulares”, en *Límite* 9 2014: 7-34, p. 7.

<sup>27</sup> Alvarado Marambio, “Sustratos versus cúmulos...”, o. c., p. 7.

cantidades, cualidades, relaciones y demás categorías que acaecen a la sustancia. Pero la materia prima no entra en ellas porque carece de cualquier actualidad. En otras palabras, que los entes accidentales no existan por separado no significa que no existan sin más, siendo esta última una característica necesaria de la materia prima como tal.

Finalmente, cabe destacar que gran parte del interés que muestra Brower por circunscribir el hilemorfismo tomasino dentro de una teoría del sustrato viene motivado por el intento de explicar una afirmación que encuentra en el *Comentario a la Metafísica*, libro V: “son una en número aquellas cosas cuya materia es una ... ciertamente, es a causa de la materia que la cosa singular es una en número y distinta de otras cosas”.<sup>28</sup> Sobre esta base, Brower interpreta que Tomás está atribuyendo a la materia prima las mismas propiedades que los ontólogos contemporáneos atribuyen al sustrato. Pero debe notarse que en el texto citado el Aquinate no está hablando de la materia prima sin más, sino de la materia ya actualizada por una forma. Esto quiere decir que, en un individuo material cualquiera, lo que determina su qué es (*quid est*) es su esencia (quiddidad), y lo que determina su individualidad no es *la materia* sin más sino *su materia*: concretamente, la materia signada bajo tales o cuales dimensiones particulares.<sup>29</sup> Creo que lo dicho alcanza para mostrar que, contrario a lo planteado por Brower, el hilemorfismo de Tomás no podría entenderse en el contexto de una teoría del sustrato sin violentar gravemente una serie de conceptos clave que son expuestos con mucha claridad en sus obras.

Por otro lado, también se dejan planteadas en esta sección algunas opiniones ciertamente polémicas sin que las mismas sean acompañadas de toda la explicación que exigirían: entre ellas, que la distinción entre esencia y existencia planteada por Tomás sería algo meramente figurativo y no una distinción real. En efecto, afirma Brower:

<sup>28</sup> *InMet.*, V, lectio 8: “Numero quidem sunt unum, quorum materia est una. Materia enim, secundum quod stat sub dimensionibus signatis, est principium individuationis formae. Et propter hoc ex materia habet singulare quod sit unum numero ab aliis divisum”. Nótese que Brower suprime en su traducción que es precisamente la materia “según que yace bajo las dimensiones signadas” la que es principio de individuación de la forma. No la materia prima sin más.

<sup>29</sup> Cfr., además del propio texto completo al que hace referencia Brower, Aquinatis, T. *Quaestiones disputatae de veritate*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 22/1-2, Roma, Ad Sanctae Sabinae/Editori di San Tommaso: 1970, q. 2 a. 6 ad 1: “Utraque autem dupliciter accipitur; scilicet ut signata, et ut non signata: et dico signatam secundum quod consideratur cum determinatione dimensionum, harum scilicet vel illarum. Secundum hoc igitur sciendum est, quod materia signata est individuationis principium, a qua *abstrahit* omnis intellectus, secundum quod dicitur *abstrahere* ab hic et nunc...” (XXII/1-2, p. 66); *InMet.*, VII, lectio 9 §1468: “...quidditas speciei, est composita ex materia et forma, non tamen ex hac forma et ex hac materia individua. Ex his enim componitur individuum, ut Socrates et Callias” (p. 359), Aquinatis, T. *Quaestiones disputatae de anima*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. editado por B. C. Bazán. Vol. 24/1, Roma-Paris, Commissio Leonina-Éditions Du Cerf: 1996q. 17 ad 5: “...singulare non repugnat cognitioni intellectus nostri nisi in quantum indiuiduatur per hanc materiam: species enim intellectus nostri oportet esse a materia abstractas” (XXIV/1, p. 151) y Aquinatis, T. *Summa Contra Gentiles I*. Opera omnia iussu impensaque Leonis XIII P. M. edita. editado por Fratrum Praedicatorum. Vol. 13, pp. 3-270, Roma, Typis Riccardi Garroni: 1918lib. 2 cap. 75 n. 10: Et ideo in illis in quibus individuatio fit per hanc materiam signatam, individuata non sunt intelligibilia actu” (XIII, p. 475). También es recomendable el estudio de Owens, J., “Thomas Aquinas: Dimensive Quantity as Individuating Principle”, en *Mediaeval Studies* 50 1988: 279-310 Hughes, C., “Matter and Actuality in Aquinas,” en Brian Davies (ed.) *Thomas Aquinas. Contemporary Philosophical Perspectives*, Oxford: Oxford University Press: 2002, pp. 61-76, y el de Payne, A., “Gracia and Aquinas on the Principle of Individuation”, en *The Thomist: A Speculative Quarterly Review* 68, no. 4 2004: 545-575.

Como lo veo, el objetivo de la distinción de Tomás entre esencia y existencia en las creaturas es el de enfatizar su contingencia o su falta de aseidad. Del mismo modo, creo que hablar de las creaturas como “compuestas” de esencia y existencia es un modo figurativo de expresar este mismo punto, y por ende no debe ser tomado literalmente. Incluso el mismo Tomás parece advertirnos acerca de tomar literalmente este modo de hablar, cuando agrega (como a veces lo hace) que es meramente “como si” (quasi) las creaturas fuesen compuestas de esencia y existencia (e.g. QDP 3.8; In Met. 12. 1.4) y que tal composición no puede ser entendida en términos hilemórficos (e.g. SCG 2.54).<sup>30</sup>

Si bien no dice explícitamente que la mentada distinción no sea algo real,<sup>31</sup> parece insinuarlo a todas luces: se entiende que a esto apuntaría su sugerencia de no tomarla como algo *literal*. Además, en una nota a pie admite que en su postura sigue lo afirmado por Alfred Freddoso<sup>32</sup> para quien la distinción se coloca más bien en el ámbito lógico, a semejanza de la distinción de razón que planteó en su momento Anthony Kenny.<sup>33</sup> Por otra parte, debe decirse que Brower ensaya una defensa ante algunas de las críticas que le puedan sobrevenir: por caso, admite que las enumeraciones de elementos que establece no serían exhaustivas.<sup>34</sup> Esto es, nunca dice que sólo haya cuatro tipos ontológicos, por caso. Sólo afirma que las cuatro cosas citadas son, sin lugar a dudas, tipos ontológicos dentro de la ontología material de Tomás. Con todo, esta aclaración no responde en lo central a la objeción indicada más arriba acerca de la supuesta *entidad* de la materia prima.

Continuando con el análisis del libro, la sección IV (capítulos 8 al 10) explora las conexiones entre el hilomorfismo de Tomás y su explicación de los objetos materiales, tanto terrestres como celestiales. Finalmente, la parte V (capítulos 11 al 13) analiza algunas complicaciones y dificultades que se desprenden de la aplicación del esquema hilemórfico explicado con anterioridad a algunos casos particulares como la transubstanciación y la consecuente presencia de accidentes no inherentes, o la subsistencia del alma humana luego de la muerte. La obra se completa con un glosario que contiene algunos de los términos técnicos más comúnmente utilizados por Tomás en sus obras pero que, por el contrario, carece de referencias a los términos más específicos de la ontología contemporánea. De esta manera, el autor parece quedar en deuda con el lector que proviene del medievalismo; esto es, si bien el objetivo planteado era acercar estas dos corrientes de estudio, la realidad muestra

<sup>30</sup> Brower, *Aquinas's Ontology of the Material... o. c.* p. 17. “As I see it, the whole point of Aquinas’s distinction between essence and existence in creatures is to emphasize their contingency or lack of aseity. Likewise, I think his talk of creatures being “composed” of essence and existence is a figurative way of expressing this same point, and hence not to be taken literally. Indeed, Aquinas himself seems to put us on guard against taking such talk literally, when he adds (as he sometimes does) that it is merely “as if” (quasi) creatures were composed of essence and existence (e.g. QDP 3.8; In Meta.12.1.4) and that such composition cannot be ultimately understood in hylomorphic terms (e.g. SCG 2.54)”. (p. 17).

<sup>31</sup> Tal como la entiende la amplia mayoría de los comentaristas, como por ejemplo: Wippel, J. F., *The Metaphysical Thought of Thomas Aquinas: From Finite Being to Uncreated Being*, Washington, D.C., Catholic University of America Press: 2000, pp. 132-144.

<sup>32</sup> Freddoso, A. J., “Introduction,” en (ed.) *Francisco Suarez On Creation, Conservation, and Concurrence: Metaphysical Disputations 20, 21, and 22*, South Bend: St. Augustine’s Press: 2002, pp. xi–cxxxiii, esp. xxvii–xxviii.

<sup>33</sup> Cfr. Kenny, A., *Aquinas on being*, Oxford-New York, Clarendon Press-Oxford University Press: 2002, pp. 34-46. Para una crítica de la posición de Kenny ver Klima, G., “On Kenny on Aquinas on Being: A Critical Review of Aquinas on Being”, en *International Philosophical Quarterly* 44, no. 4 2004: 567-580.

<sup>34</sup> Cfr. Brower, *Aquinas's Ontology of the Material... o. c.* p. 18.

que las *facilidades* siempre apuntan a acercar el texto de Tomás al contemporáneo y no a que el medievalista pueda entender las características del plano dentro del cual debaten los contemporáneos. Dicho de otro modo, se hace difícil para el medievalista evaluar la adecuación de las afirmaciones que hace Brower sobre la obra de Tomás cuando muchas de ellas consisten en la reinterpretación de los textos bajo los parámetros de algunos conceptos técnicos contemporáneos cuyo significado no se explica del todo. Y el problema se acentúa cuando se verifica que buena parte de tales conceptos técnicos no hacen justicia a las ideas originales del Aquinate.

En síntesis, el libro de Brower constituye un estudio sumamente interesante en cuanto a sus intenciones, la temática abordada y las fuentes utilizadas. Destaco particularmente lo primero, porque creo que resulta totalmente pertinente y necesario poner en diálogo la física clásica (en este caso, la de Tomás) con los debates contemporáneos: pasar de las discusiones técnicas entre medievalistas a auténticas discusiones filosóficas –sin que esto implique un desprecio de las anteriores. Con todo, considero personalmente que el objetivo perseguido por el autor no se ha cumplido en forma completa. Así, mientras lo que se pretendía era generar un diálogo mutuamente enriquecedor entre el pensamiento de Tomás de Aquino y los debates filosóficos contemporáneos, el resultado final parece más bien una relectura del primero aplicándole terminología y esquemas conceptuales propios de los segundos. Y esto es un problema porque hay ciertas exigencias de la comprensión contemporánea de la ciencia que se muestran profundamente contradictorias con la propia idea de ciencia física tomasina. Creo que esto se ve claro en la tendencia que tiene Brower a buscar reducir la realidad a *elementos* que, en definitiva, son ciertas *cosas*: la materia prima como *stuff* dentro de una teoría del sustrato, los tipos ontológicos como *cosas* que existen o pueden existir, etc. Esto no puede más que colisionar con la idea clásica de la ciencia, sobre todo en tanto la misma sostiene, por un lado, la centralidad del *ente* como origen y término de toda explicación causal y, por otro, la idea de *principios* que constituyen el ente compuesto pero que no son *cosas* en sí mismos.

En esto es perfectamente pertinente recordar que la brecha que separa la ciencia contemporánea de la clásica es la no consideración por parte de la primera de cualquier tipo de causalidad que trascienda la materia (con cierta tolerancia a la causa eficiente en tanto se entienda bajo los términos del binomio acción-reacción).<sup>35</sup> Por ello, poco importa en este contexto hablar del ente o de la esencia. Al parecer, la ontología contemporánea sigue a la ciencia positiva en esa tendencia a reducir todo a elementos, perdiendo de vista la unidad. Luego, lo que hace Brower es someter los textos de Tomás a dicho esquema contemporáneo, desnaturalizando –a mi juicio– su propia idea de la *ciencia física*, mucho más rica y profunda que cualquier *ontología del mundo material*.

Ahora bien, creo que la cuestión central sigue en pie y necesita una respuesta: ¿cómo lograr poner en diálogo la física clásica con la contemporánea? ¿Cómo romper con la lógica de la inconmensurabilidad que parece imponerse en estos casos? ¿Cómo hacer para que hablar de la física en Tomás no se convierta automáticamente en un

<sup>35</sup> Sobre la transformación (y reducción) de la doctrina de las causas desde finales de la Edad Media hasta la Modernidad y, particularmente, sobre el lugar que fue perdiendo el estudio de la causa final en el campo de la filosofía natural, cfr. Manzo, S., “La causalidad final en la Revolución Científica. Contribuciones para una reconstrucción histórica”, en *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, 42, no. 2 2008: 705-719, pp. 715-717. Esta tendencia se acentúa hacia finales del siglo XIX con la irrupción del positivismo lógico.

ejercicio de *arqueología filosófica*? Debo reconocer que desconozco la respuesta definitiva, pero tal vez un primer paso que puede darse desde los estudios medievales es recordar algo que para Brower parece pasar desapercibido: que para el Aquinate nada obsta para que una ciencia sea filosófica y empírica a la vez. Por ello, no habría necesidad de distinguir entre una *física positiva* y una *ontología material* o *física filosófica* tal como, por otro lado, también hicieron algunos intérpretes de gran renombre,<sup>36</sup> y como continúan proponiendo algunos críticos del Diseño Inteligente desde el propio tomismo.<sup>37</sup> Para Tomás, todos los elementos y las conclusiones de su física tienen un apoyo en la *empeiria* ya que las causas final y formal se dejan ver a cada paso en la naturaleza. La quinta vía de la demostración de la existencia de Dios es un ejemplo de esto.<sup>38</sup> Incluso las deformaciones, las catástrofes y las irregularidades también hablan de ellas.<sup>39</sup> El carácter íntimamente empírico de la filosofía natural o *física filosófica* medieval queda de manifiesto toda vez que, como declara el Aquinate, la misma se aprende después de la matemática: porque, a diferencia de esta última, requiere tiempo para la experimentación.<sup>40</sup>

Entonces, ¿es el concepto de experimentación científica el que se ha transformado, centrándose sólo en lo cuantificable? ¿Es el de causalidad, eliminando la finalidad en pos de la mera contigüidad, y suprimiendo la esencia por efecto del nominalismo? Sin dudas es todo esto y mucho más. Pero entonces, ¿cómo iniciar el diálogo? Más allá de las buenas intenciones de Brower no parece que el camino emprendido en su libro sea el adecuado.

## Referencias bibliográficas

- Aizpún Viñes, F. *La Quinta Vía y el Diseño Inteligente*. OIACDI, San Bernardino (Ca): 2015.
- Alvarado Marambio, J. T. “Sustratos versus cúmulos. Ontologías alternativas para objetos particulares.” *Límite* 9 2014: 7-34.
- Aquinatis, T. *Commentaria in octo libros Physicorum Aristotelis*. Opera omnia iussu impensaue Leonis XIII. P. M. edita. Vol. 2, Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide, Roma: 1884.
- Aquinatis, T. *Summa Theologiae. Pars Prima*. Opera omnia iussu impensaue Leonis XIII P. M. edita. Vol. 4, Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide, Romae: 1888.

<sup>36</sup> Cfr. Simon, Y. R., “Maritain’s Philosophy of the Sciences”, en *Thomist: A Speculative Quarterly Review* 5 1943: 85-102, pp. 89-97.

<sup>37</sup> Cfr. Aizpún Viñes, F., *La Quinta Vía y el Diseño Inteligente*, San Bernardino (Ca), OIACDI: 2015, p. 2 para ver algunos ejemplos de autores que distinguen entre la ciencia empírica del mundo físico (ciencia moderna) y una supuesta teleología natural o metafísica –apoyada en principios generales y puramente deductiva– que sería el aporte de Tomás de Aquino.

<sup>38</sup> Cfr. Aquinatis, T. *Summa Theologiae. Pars Prima*. Opera omnia iussu impensaue Leonis XIII P. M. edita. Vol. 4, Romae, Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide: 1888, q. 2, a. 3, co: “Videmus enim quod aliqua quae cognitione carent, scilicet corpora naturalia, operantur propter finem, quod apparet ex hoc quod semper aut frequentius eodem modo operantur, ut consequantur id quod est optimum; unde patet quod non a casu, sed ex intentione perveniunt ad finem.”

<sup>39</sup> Un buen análisis de este punto puede encontrarse en Gilson, E., *De Aristóteles a Darwin y vuelta: ensayo sobre algunas constantes de la biofilosofía*, Pamplona, EUNSA: 1976.

<sup>40</sup> Cfr. Aquinatis, T. *Sententia libri Ethicorum*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 47/2, Roma, Ad Sanctae Sabinae: 1969, VI, lectio 7: “Et ad hoc respondet quantum ad naturalem quia haec quidem, scilicet mathematica, cognoscuntur per abstractionem a sensibilibus quorum est experientia; et ideo non requiritur ad cognoscendum talia temporis multitudo, sed principia naturalium, quae non sunt abstracta a sensibilibus, per experientiam considerantur, ad quam requiritur temporis multitudo” (XLVII/2, p. 358).

- Aquinatis, T. *Summa Contra Gentiles I*. Opera omnia iussu impensaue Leonis XIII P. M. edita. ed. por Fratrum Praedicatorum. Vol. 13, pp. 3-270 Typis Riccardi Garroni, Roma: 1918.
- Aquinatis, T. *Sententia libri Ethicorum*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 47/2, Ad Sanctae Sabinae, Roma: 1969.
- Aquinatis, T. *Quaestiones disputatae de veritate*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 22/1-2, Ad Sanctae Sabinae/Editori di San Tommaso, Roma: 1970.
- Aquinatis, T. *In duodecim libros Metaphysicorum Aristotelis expositio*. ed. por M. R. Cathala; R. M. Spiazzi, 2º Marietti, Taurini-Romae: 1971.
- Aquinatis, T. *De ente et essentia*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 43, pp. 315-381 Editori di San Tommaso, Roma: 1976.
- Aquinatis, T. *Sententia libri De anima*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 45/1, Commissio Leonina-J. Vrin, Roma-Paris: 1984.
- Aquinatis, T. *Super Boethium De Trinitate*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. Vol. 50, pp. 1-230 Commissio Leonina-Éditions Du Cerf, Roma-Paris: 1992.
- Aquinatis, T. *Quaestiones disputatae de anima*. Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita. ed. por B. C. Bazán. Vol. 24/1, Commissio Leonina-Éditions Du Cerf, Roma-Paris: 1996.
- Brower, J. E. *Aquinas's Ontology of the Material World. Change, Hylomorphism, and Material Objects*. Oxford University Press, Oxford: 2014.
- Cuccia, E. J. "Abstracción y matemática en el Comentario a la Física de Tomás de Aquino: más allá de las operaciones intelectuales." *Eidos* 27 2017: 154-173.
- Freddoso, A. J. "Introduction." En: *Francisco Suarez On Creation, Conservation, and Concurrence: Metaphysical Disputations 20, 21, and 22*. pp. xi-cxxiii. St. Augustine's Press, South Bend: 2002.
- Gelonch, S. R. M. *Separatio y objeto de la metafísica. Una interpretación textual del Super Boethium De Trinitate, q5 a3, de Santo Tomás de Aquino*. Colección de pensamiento medieval y renacentista. ed. por Juan Cruz Cruz EUNSA, Pamplona: 2002.
- Gilson, E. *De Aristóteles a Darwin y vuelta: ensayo sobre algunas constantes de la biofilosofía*. EUNSA, Pamplona: 1976.
- Hirsch, E. "Physical-Object Ontology, Verbal Disputes, and Common Sense." *Philosophy and Phenomenological Research* 70 2005: 67-97.
- Hughes, C. "Matter and Actuality in Aquinas." Chap. 2 En: *Thomas Aquinas. Contemporary Philosophical Perspectives*, ed. por Brian Davies. pp. 61-76. Oxford University Press, Oxford: 2002.
- Kenny, A. *Aquinas on being*. Clarendon Press-Oxford University Press, Oxford-New York: 2002.
- Klima, G. "On Kenny on Aquinas on Being: A Critical Review of Aquinas on Being." *International Philosophical Quarterly* 44, no. 4 2004: 567-580.
- Lamanna, M. "Sulla prima occorrenza del termine «Ontologia». Una nota bibliografica." *Quaestio* 6 2006: 557-570.
- Manzo, S. "La causalidad final en la Revolución Científica. Contribuciones para una reconstrucción histórica." *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*. 42, no. 2 2008: 705-719.
- Markosian, N. "What are Physical Objects?." *Philosophy and Phenomenological Research* 61 2000: 375-395.
- Markosian, N. "Simples, Stuff, and Simple People." *The Monist* 87 2004: 405-428.
- Mcdaniel, K. "Against MaxCon Simples." *Australasian Journal of Philosophy* 81 2003: 265-275.

- Mcdaniel, K. "Structure-Making." *Australasian Journal of Philosophy* 87 2009: 251-274.
- Mcdaniel, K. "Being and Almost Nothingness." *Noûs* 44 2010: 628-649.
- Muñoz Medina, C. P. D. *Objetividad y ciencia en Cayetano*. Ril, Santiago de Chile: 2016.
- Owens, J. "Thomas Aquinas: Dimensive Quantity as Individuating Principle." *Mediaeval Studies* 50 1988: 279-310.
- Payne, A. "Gracia and Aquinas on the Principle of Individuation." *The Thomist: A Speculative Quarterly Review* 68, no. 4 2004: 545-575.
- Simon, Y. R. "Maritain's Philosophy of the Sciences." *Thomist: A Speculative Quarterly Review* 5 1943: 85-102.
- Wippel, J. F. *The Metaphysical Thought of Thomas Aquinas: From Finite Being to Uncreated Being*. Catholic University of America Press, Washington, D.C.: 2000.